

LOS MONUMENTOS DE GRANADA EN 1928

FOTOS TORRES MOLINA

POR LEOPOLDO TORRES BALBÁS

Tradicional era el abandono de los antiguos monumentos de Granada, que causó la desaparición de no pocos. Si a la Alhambra llegaba a principios de siglo, con parsimonia, el auxilio económico del Estado, ni éste ni las corporaciones locales y regionales, ni las gentes opulentas de la ciudad, preocupábanse de la conservación de su glorioso pasado monumental. Hasta hace muy pocos años, la Alhambra mostraba, al turista, una curiosa muestra de viejos apuntalamientos; el Generalife, aun de propiedad particular, hallábase convertido en casa de labranza, a cuyas necesidades se habían sacrificado las construcciones árabes; el Bañuelo y el Corral del Carbón, los dos edificios musulmanes más importantes después de aquéllos, eran casas de vecindad, sucias y mal olientes, cuya visita, por decoro nacional, no se podía aconsejar a los turistas; en magníficos conventos albergábanse dependencias oficiales y cuarteles, que habían desfigurado los monumentales edificios, y las viviendas árabes y moriscas desaparecían rápidamente, derribadas unas para construir vías pomposas, arruinándose otras lentamente por la ignorancia y desidia de sus propietarios. No era mejor la suerte de los palacios y casas de los siglos posteriores a la reconquista, moradas un tiempo de la nobleza granadina, desaparecida o emigrada a la Corte casi totalmente en tiempos modernos.

Lentamente, primero, con más rapidez ahora, esta vergonzosa situación va modificándose. Comenzó por la adquisición de la Casa de Castri, precioso palacio del siglo XVI, tan unido a

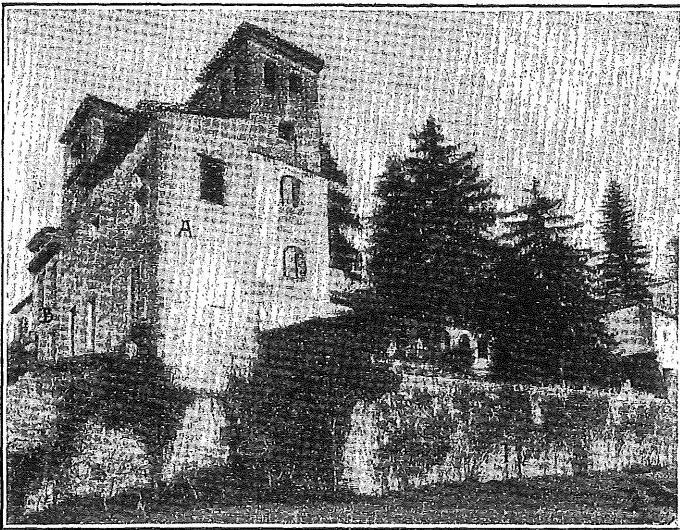
recuerdos de la historia de la ciudad, en el que se instalaron, con amplitud y decoro, los museos Arqueológico y de Bellas Artes, errantes muchos años por malos locales; siguió la compra, por el Estado, del palacio de la Marquesa de Caicedo, precioso ejemplar de arquitectura granadina de hacia 1600, que hoy ocupa la Facultad de Farmacia. Consiguióse así salvar los dos edificios, alojando al mismo tiempo, dignamente, centros oficiales que no lo estaban. Una rápida excursión

por otros monumentos granadinos permitirá ver lo realizado en ese aspecto, recientemente, lo que se está haciendo y lo proyectado, gracias, sobre todo, al entusiasmo del director general de Bellas Artes, señor Conde de las Infantas, a quien deberá la ciudad gran parte del rescate y

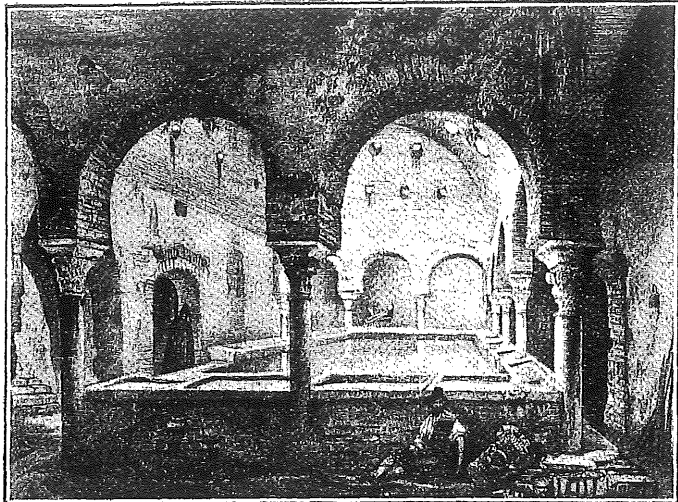
salvación de su extraordinaria riqueza monumental.

* * *

Comencemos por la Alhambra, primero en todos los órdenes de los monumentos granadinos. Durante el año que transcurre se terminará la reparación del ex convento de San Francisco, en el que ha de instalarse la Residencia de pintores, en situación maravillosa, derribándose el feo caserón que los aloja actualmente. El proyecto de riegos, que se realiza bajo la dirección de la Jefatura de Montes y con dinero de los ingresos por entradas en la Alhambra, se concluirá en unos meses, permitiendo regar con manga los paseos y alamedas, evitándose el aspecto polvoriento y agostado que presentan en verano. Teniendo ya agua en el antiguo Secano, podrá em-



Generalife. La parte A del pabellón ha sido demolida; la B lo será a fin de año



El Bañuelo, según un grabado del siglo XIX

instalar un gran museo de arte árabe. En los primeros días de este año terminó de derribar un cuerpo moderno, adosado a poniente, del pabellón del fondo del Generalife. A fines de él se hará lo mismo con el del otro lado, destacándose, entonces, la torre sobre la galería, como lo estuvo primitivamente, y gozándose, desde los balcones de aquella, de una de las más hermosas vistas de nuestra ciudad. Para fines de año también estarán terminadas las carreteras que han de permitir llegar en carruaje a los edificios del Generalife y a la Silla del Moro.

Adquirido, con cargo a los ingresos por entradas en la Alhambra, el Bañuelo, interesante baño árabe del siglo XI, situado en la Carrera de Darro, al finalizar el mes de Marzo se terminó su reparación, salvado definitivamente de una destrucción que parecía casi segura.

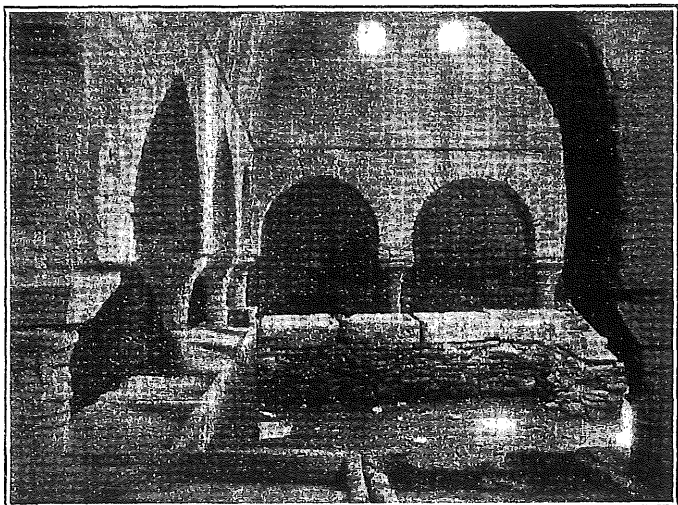
Con los mismos fondos de la Alhambra, es decir, sin que el Estado tenga que desembolsar un céntimo, se adquirirán, en este año, el palacio árabe de Dar-Alhorra, situado en el interior del convento de Santa Isabel la Real, y el Corral del Carbón, ejemplar único en Occidente de un fondack del siglo XIV.

Reciente es la terminación de las obras realizadas en la Casa de los Tiros por don Antonio Gallego Burín, comisario regio del Turismo en esta provincia, que ha transformado un caserón viejo y descuidado en un local simpático y agradable, donde quedarán bien albergadas todas las dependencias del turismo.

La restauración del templo de San Jerónimo, que inteligentemente dirige el arquitecto don Fernando Wilhelmi, parece quedará terminado en este año y en condiciones de poder admirarse uno de los más bellos edificios del renacimiento español.

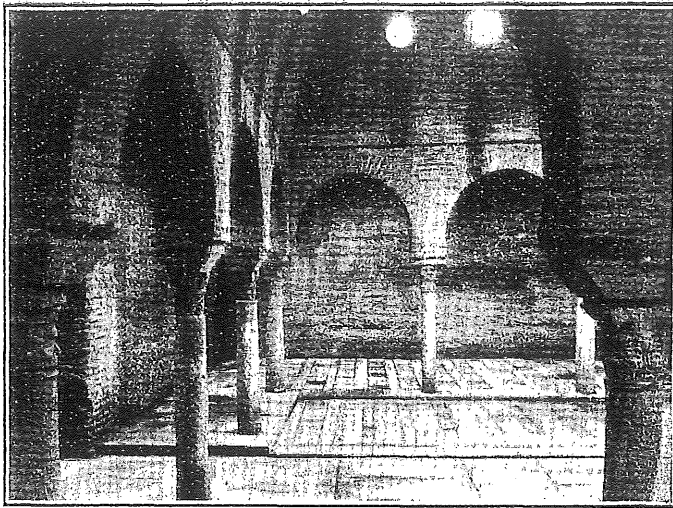
Es de esperar que las obras de la Capilla Real, para cuya terminación tal vez fuera posible contar con parte del dinero que producen las cuotas de ingreso al monumento, avancen considerablemente bajo la dirección del arquitecto don Teodoro Ana-

pezarse a urbanizar y trazar jardines en su área, al mismo tiempo que continúan las excavaciones allí emprendidas hace varios meses. La adquisición de alguna finca del recinto consentirá también aumentar la superficie de jardines, que dentro de pocos años es de esperar cubran casi toda la colina roja. En el interior de la Casa Real se repararán las habitaciones y locales del siglo XVI, cuyas cubiertas halláanse en muy mal estado, a más de otras obras de menor importancia. Finalmente, para el palacio de Carlos V ha conseguido, el señor Conde de las Infantas, un crédito de 150.000 ptas., con el cual se comenzará a cubrir la parte norte, preparándola para



Sala central del Bañuelo, antes de su reparación

sagasti, y que, de no construirse nuevo museo, se dé ventilación conveniente al piso alto de la Lonja, donde está instalado actualmente, solución, a nuestro juicio, más acertada, disponiendo un patio o jardinillo bien estudiado entre la Capilla Real y la Gran Vía, donde estuvo el Colegio de



Sala central del Bañuelo, después de su reparación

San Fernando, cuya destrucción cada día que pasa es más de lamentar.

Otros muchos edificios de nuestra ciudad podrían embellecerse a poca costa.

La falsa bóveda del siglo XVIII que cubre la capilla mayor de Santa Ana, probablemente será derribada dentro de poco tiempo, viéndose entonces uno de los techos moriscos más hermosos de Granada; patrocina este proyecto el señor Conde del Padul y le prestan su entusiasmo los cofrades de Nuestra Señora de la Esperanza, cuya imagen se venera en ese templo. Un pequeño esfuerzo de algunas colectividades o particulares permitiría, previa la autorización del arzobispado, que no creemos difícil de obtener, quitar los revestidos exteriores de la torre de San José, dejando visto su aparejo de sillería califal y uno de los monumentos más antiguos.

Labor complementaria, en la que el Estado ya no puede intervenir, sería la de mejorar el servicio de limpieza de la población y las vías de acceso a estos monumentos, urbanizando sus alrededores, cosa no difícil, ya que las edificaciones que hay en sus cercanías son pobres casas de escaso valor. Habría que pensar en un cómodo acceso al Albayzín, prescindiendo de la Carrera de Darro, tal vez por la calle San Juan de los

irse haciendo poco a poco y con muy reducidas consignaciones.

Una feliz iniciativa del ingeniero don Juan J. Santa Cruz permitirá contar, dentro de algún tiempo, con una nueva y muy necesaria subida a la Alhambra y Generalife, desde el arranque de la carretera de la Sierra, por una en estudio, desde cuya parte alta se contemplará el magnífico panorama de la ciudad, la vega, la Alhambra, el Generalife y la Sierra Nevada.

En suma, gracias sobre todo al Estado, Granada adquirirá honrosa fama en el mundo, de conservar y cuidar perfectamente sus monumentos. Es de desear que a esta labor, de tanta importancia para el prestigio local, se sumen, aunque sea en muy reducida medida económica, las corporaciones que representan a la ciudad y a la provincia, las sociedades y los particulares acaudalados, para conseguir, dentro de pocos años, que sea Granada la ciudad española que mejor cuida de sus monumentos, con clara conciencia de que, sin tener en cuenta otras consideraciones, es de gentes bien nacidas conservar los restos de su antiguo solar y todas las memorias de las generaciones pasadas que contribuyeron a engendrar el presente. «Pueblo sin tradición — ha dicho un escritor hace poco — sería árbol sin raíces.»

Reyes; en la urbanización de la cuesta de la cremallera que sube a la Alhambra, y en una buena comunicación entre la plazuela de San Nicolás, uno de los miradores más hermosos del mundo, y la carretera del Fargue. Y téngase en cuenta que estas obras, una vez bien estudiadas, pueden

AL CENTRO ARTISTICO Y A SU ENTUSIASTA PRESIDENTE DON JUAN J. SANTA CRUZ

Hay en el Albayzín varias casitas moriscas, pequeñas, humildes, pero adornadas con todas las galas del arte doméstico árabe granadino. Algunas de ellas se adquirirían por cinco mil pesetas o, tal vez, menor cantidad. ¿No podría el Centro Artístico, con sus fondos o ayudado por una suscripción pública, comprar una, teniendo así un hogar propio, de que hoy carece, en el que recibir huéspedes ilustres y desde el cual irradiar un beneficioso influjo cultural por el barrio más clásico de Granada?